

Alerta ante la entrada del nuevo milenio

El Ayuntamiento ha adaptado los ordenadores para paliar el efecto 2000, aunque sin garantías

CRISTINA PEREZ/DV SAN SEBASTIAN

Las repercusiones del conocido como efecto 2000 no asusta a los responsables del funcionamiento de la red informática del Ayuntamiento. Desde hace más de dos

años, se están tomando las medidas necesarias para evitar el caos de los ordenadores con el tránsito al segundo milenio. El Centro Informático Municipal ha adaptado todos los programas y sistemas de recau-

dación, cobro de multas, el padrón que se pudieran ver afectados, de manera que la noche del 31 de diciembre resulte lo menos conflictiva posible. Sin embargo, nadie se atreve a garantizar un correcto funciona-

miento de los sistemas, a pesar del intenso trabajo previo. Por este motivo, el Ayuntamiento estudia un plan de contingencia que pasará por desconectar los sistemas o disponer de personal de emergencia.

La coordinación de los semáforos, el servicio de las bibliotecas, el cobro y control de las multas impuestas, el apagado y encendido de la iluminación de las calles y otras tantas actuaciones de la vida cotidiana se controlan a través de sistemas informáticos.

El llamado efecto 2000, que afectará a la mayoría de las aplicaciones informáticas ligadas al ordenador central del Ayuntamiento, tiene una importancia que los responsables municipales no alcanzan a calibrar. Nadie sabe hasta qué punto el cambio de milenio se convertirá en un caos informático o pasará prácticamente inadvertido. Sin embargo, en San Sebastián se están tomando todas las precauciones que aconsejan los expertos para evitar cualquier imprevisto.

Pero, ¿qué es el efecto 2000? Santiago Zabaleta, responsable del Centro Informático Municipal, organismo del que depende la mayor parte de la infraestructura del Ayuntamiento, lo explica de forma sencilla: «Cuando se concibieron los programas, aplicaciones y el software de muchos ordenadores se utilizó un formato de dos dígitos para informar del año. De esta manera, 1999 en los ordenadores es 99 y 1998, 98. Si no se cambia este sistema, la entrada del 2000 se marcará como 00 y el ordenador no reconocerá el nuevo siglo, sino que se remitirá a 1900».

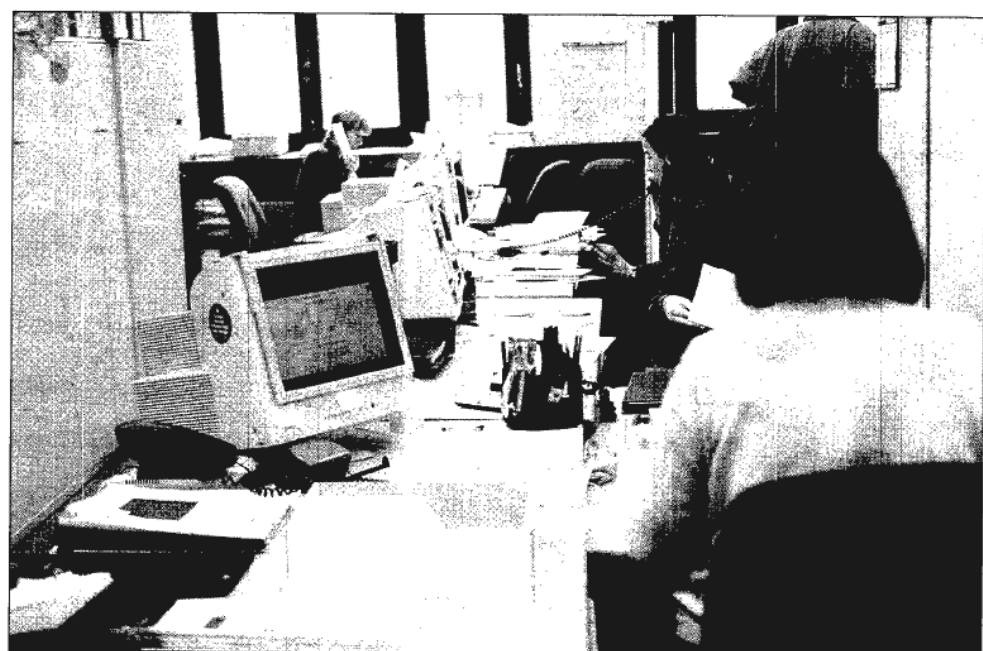
Lo que Zabaleta no ve tan claro es la aficción que esta diferencia pueda tener, ni tampoco sus consecuencias. «Es algo nuevo que desconocíamos y en lo que hemos tenido que trabajar muy en serio y a fondo para ponernos al día», añadió.

Desde 1997

La llegada del año 2000 su implicación sobre la situación informática del Ayuntamiento y sus organismos autónomos comenzó a tratarse a finales de septiembre de 1997.

En estas primeras conversaciones que se desarrollaron en el seno del Centro Informático Municipal (CIM) se estableció el tratamiento que se iba a dar al problema y cuáles iban a ser las pautas para abordarlo.

Para ello los responsables muni-



Los cerca de setecientos ordenadores del Ayuntamiento han sido adaptados para la llegada del año 2000.

POSTIGO

■ *Se prevé un coste de adaptación superior a los treinta millones*

cipales asistieron a cursos de formación y seminarios y se pusieron en contacto con empresas e instituciones que estaban ya adaptándose.

El ordenador central

Tras concretar el proyecto de actuación, el personal del CIM se planteó la necesidad de contar con herramientas que permitieran hacer un análisis del ordenador central y sus aplicaciones y de la red de ordenadores personales. En septiembre de 1998 se dotó al centro de veinte millones de pesetas para efectuar los primeros cambios y realizar la posterior

■ *El ordenador central es una de las claves de la labor municipal*

comprobación de los mismos.

Las modificaciones en el ordenador central, que controla entre otros aspectos la recaudación, la contabilidad, las nóminas, las multas, el padrón municipal, se ejecutaron entre enero y junio de este año. Las aplicaciones fueron probadas en los dos últimos meses con el objetivo de evitar cualquier tipo de error.

La red de ordenadores personales del Ayuntamiento, que son un total de setecientos, también se sometió a una revisión. Se solicitó del fabricante de los mismos un certificado que garantizara la validez del hardware para el año

2000. Una vez obtenido, se decidió contratar los servicios de una empresa consultora externa para que analizara la situación del software y los sistemas operativos. Las modificaciones pertinentes se terminarán de realizar a finales de este mes.

Santiago Zabaleta, responsable del CIM, asegura que «el efecto 2000 ha sido un elemento de preocupación para el colectivo de trabajadores de este área y nuestras actuaciones han ido encaminadas a neutralizar las posibles repercusiones de la entrada en el próximo milenio».

No hay garantías

No obstante, a pesar de «la profundidad del trabajo realizado y la dedicación dada a la resolución del proyecto es difícil garantizar el paso al año 2000 sin ningún tipo de incidencia».

En este aspecto coinciden los

responsables de todos los departamentos municipales que se han visto en la obligación de adaptar sus sistemas.

Desde el CIM se trasladó al resto de los departamentos municipales la preocupación por la entrada del nuevo milenio, para que fueran ellos los que tomaran las medidas adecuadas para evitar problemas. Así lo hicieron, por ejemplo, los técnicos del área de Vías Públicas, Tráfico y Mantenimiento Urbano, que tuvieron que adaptar el sistema de control de los semáforos y las farolas.

Santiago Zabaleta asegura que aún no conocen el coste global de la adaptación al año 2000. Sin embargo, adelanta que se superarán los treinta millones. En cualquier caso, muchas de las modificaciones realizadas, además de necesarias, serán de gran utilidad para la futura adaptación al sistema de euros.

Los semáforos

El departamento de Tráfico y Vías Públicas ha realizado los cambios en los sistemas que controlan el buen funcionamiento de todos los semáforos de la ciudad. «La suerte ya está echada, las modificaciones hechas y probadas. Sin embargo, no podemos asegurar que todo saldrá a la perfección». En agosto se sustituyeron los reguladores de la calle y hace pocas fechas se realizó un ensayo. «Se cambió la fecha simulando la entrada del año 2000 y todo salió bien, sin problemas». El sistema de control de los semáforos está salvaguardado desde hace varios meses. La entrada del nuevo milenio no sorprenderá a los conductores.

Las farolas

La iluminación pública no debería verse afectada con la entrada del nuevo milenio. El Ayuntamiento ha realizado ya las pruebas pertinentes y ha verificado que las farolas se encenderán y apagarán el primer día de enero al igual que el resto de los días del año. En este sentido, José Manuel del Rey, responsable de este área, informa que «la aficción del efecto 2000 al funcionamiento del alumbrado será mínima». El encendido de las farolas funciona con una aplicación que tiene en cuenta el día y el mes, pero no el año. «Todos los años se encienden y apagan las luces a la misma hora, dependiendo del mes que sea».

La biblioteca

El servicio de la biblioteca central funcionaba gracias a una aplicación informática comprada a una empresa externa al Centro Informático Municipal. Tras verificar que no era compatible para el año 2000 se optó por incorporar una nueva aplicación a los ordenadores. Esta modificación comenzó a realizarse ayer, por lo que la biblioteca central, situada en los bajos del Ayuntamiento, permanecerá cerrada al público durante una semana, en concreto hasta el viernes. De esta manera, se pretende evitar el caos durante los primeros días de enero motivado por un fallo del sistema a partir de una incorrecta identificación de la fecha.

El 31 de diciembre

El 31 de diciembre es una fecha temida por los expertos informáticos. A pesar de las precauciones, estudian las fórmulas más eficaces de evitar que un fallo en los sistemas previstos pueda derivar en un caos total. También en el Ayuntamiento se aprecia esta preocupación, que comparten los miembros del CIM. Santiago Zabaleta indica que en los próximos días se decidirá si se designa un grupo de personas que controlen ese día el correcto tránsito hacia el nuevo siglo, si se apagan los sistemas para evitar problemas o si se toma alguna otra medida. De momento se está elaborando un exhaustivo plan de contingencia.